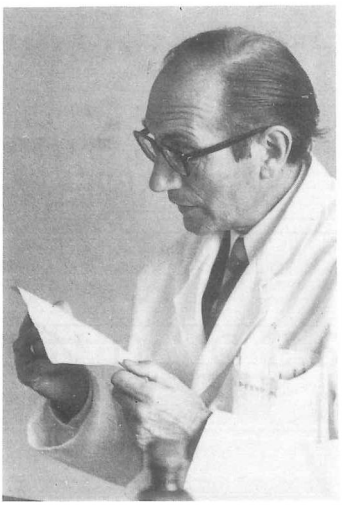
EN RECUERDO



PEDRO VICTOR ALVAREZ SUAREZ (1916-1985)

Había nacido en Gijón, donde estudió y recibió educación. En esta ciudad asturiana vivió la mayor parte de su vida y realizó su labor profesional. Una vez terminada su carrera se dirigió a la Casa de Salud de Valdecilla de Santander para llevar a cabo la especialidad de Pediatría y Puericultura bajo la dirección del profesor Guillermo Arce. Eran los años que siguieron a la Guerra Civil Española, fechas en las que no abundaban ni hospitales ni científicos capaces de formar discípulos. Allí coincidió con otros muchos futuros pediatras y permanentes amigos, algunos de los cuales, como Emilio Rodríguez Vigil, José Luis Solís Cagigal, Federico Collado o Ernesto Sánchez Villares tendrían luego un importante papel en nuestra Sociedad.

Obtuvo por oposición la plaza de Puericultor del Estado que desempeñó durante muchos años en su ciudad, así como la de Inspector Médico Escolar. Más tarde, al crearse el Hospital, fue nombrado Jefe de Servicio de Pediatría de la Residencia Sanitaria de Cabueñes, en Gijón, cargo que ostentó hasta su jubilación voluntaria en 1981.

Durante toda su vida fue un médico con una prestigiada práctica privada profesional y con una formación básica muy sólida. Cuando las especialidades pediátricas hicieron su aparición en nuestro país, mostró su predilección por la Alergia Infantil. Realizó diferentes visitas al Servicio de Inmunoalergia de la Clínica Infantil la Paz, con el doctor Antonio Ojeda y era un asiduo asistente a las Reuniones Anuales de la Sección de Alergia Pediátrica, donde su figura será siempre recordada.

En la Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León, nunca desempeñó cargos de importancia. Sin embargo su papel fue fundamental, sirviendo siempre de lazo de unión entre todos los socios y contribuyendo a que la Sociedad fuera durante mucho tiempo, de forma primordial, una reunión de amigos (A.B.).